

LA INFLUENCIA DE SIR SAMUEL FERGUSON SOBRE EL JOVEN YEATS

Mary ROCHE DOLAN

*Nor may I less be counted one
With Davis, Mangan, Ferguson,
Because to him who ponders well,
My rhymes more than their thyming tell
Of things discovered in the deep,
Where only body's laid asleep¹*

Así escribió Yeats en una de sus primeras colecciones de poesía, *The Rose*, en una especie de declaración de principios poéticos con la que pretendía fundamentar la tradición de una literatura irlandesa, propiamente tal, -fin que consiguió y sin duda superó, al hacerse una de las voces poéticas más importantes de este siglo. Se identificó con tres poetas que eran prácticamente desconocidos fuera de Irlanda por esas fechas (1893), pero en quienes vio la base para aquella literatura nueva. Se trataba, como comenta Roger McHugh en una introducción a los escritos de Yeats sobre los tres poetas decimonónicos, de la importancia que tiene la tradición poética para cada poeta. Yeats había crecido en el ambiente de los "Pre-Raphaelites" como Swinburne, Rosetti, Morris entre otros, así co-

1 JEFFARES, A. Norman: (ed.) *Yeats-Selected Poetry*, London. Macmillan, 1964, pág. 10.

s últimos Románticos, como Tennyson. Pero muy pronto la, decidió rechazar aquella tradición -la línea principal de ira inglesa de fin de siglo- para adoptar una tradición "nuevamente resultado de las investigaciones y traducciones realizadas principio del siglo XIX sobre la poesía autóctona, gaélica". La poesía sobrevivía aún entre el campesinado irlandés de que se trataba a morir en esos momentos. Su golpe mortal llegó en 1845-1850, que provocó la masiva emigración de hablantes del gaélico a países de habla inglesa.

, el primer poeta mencionado en la cita, fue un político nativo e historiador, de quien Yeats más tarde diría:

"ot indeed a great poet, ... but he saw that he had a work to do which set him in that road, and he made himself the foremost moral influence in Ireland"².

se había dedicado a una poesía demagógica, patriótica, a sólo una parte de sus actividades como destacado dirigente del movimiento revolucionario independentista de 1848, The Young Irelanders.

an, en cambio, fue el poeta romántico por excelencia, en hasta cierto punto, en su obra. Es el más conocido de los que todo por su adaptación -ya que no se puede llamar niente de una antigua poesía lírica gaélica anónima, el canto de un sacerdote a su amor prohibido. Mangan la rehizo a la figura de la amada el valor simbólico de una Irlandesa y encadenada: "My dark Rosaleen". Su poesía era igual, pero las mejores piezas se basaron libremente en traducciones gaélicas: por ejemplo su "Vision of Connaught in the Fourteenth Century" o su "O'Hussey's Ode to the Maguire admirada por Yeats.

*"my Chief, my Master, this bleak night, mavrone!
cold miserably cold is this bleak night for Hugh
ery, arrowy, speary sleet pierceth one through and through
one to the very bone"*³

CTS, W.B., *Tribute to Thomas Davis*, Cork, Cork University Press, 1965.

La misma métrica inusual e irregular se puede detectar en poesías de Yeats como "*Red Hanrahan's Song about Ireland*".

*The old brown thorn trees break in two high over Cummen strand
Under a bitter black wind that blows from the left hand:
Our courage breaks like an old tree in a black wind and dies,
But we have hidden in our hearts the flame out of the eyes
Of Cathleen, the daughter of Houlihan"⁴.*

De aquellos tres nombres queda el de Ferguson, posiblemente el menos conocido. De él Yeats escribió en 1886, cuando sólo contaba 31 años y con motivo de su muerte:

"The author of these poems is the greatest poet Ireland has produced, because the most central and most Celtic y

"If Samuel Ferguson had written of Arthur and Guinevere, they (the English critics) would have received him gladly: that he chose to tell of Congal and of desolate and queenly Deirdre, we give him fullhearted thanks: he has restored to our hills and rivers their epic interest. The nation has found in Davis a battle call, as in Mangan its cry of despair: but he only, the one Homeric poet of our time, could give us immortal companions still wet with the dew of their primal world"⁵.

Uno se siente obligado a preguntarse cómo este "Homeric Poet" ha quedado tan apartado de las antologías de poesía inglesa. Una respuesta la da Malcom Brown en su ameno trabajo sobre Ferguson cuando comenta:

"Yeats seldom drew us any portrait that was not at bottom argumentative, and his exaltation of Ferguson served his own special and oblique purpose. But we know too, that he cottoned to poetic nonentities only rarely and under duress. Overstatement or not, his opinion of Ferguson must be closely considered"⁶.

Así pues, nos enfrentamos con dos preguntas: por qué Yeats tenía una opinión tan alta de Ferguson, y en segundo lugar, ¿cuáles podían ser esos "special and oblique purposes"? Si uno repasa los comentarios del propio Yeats en dos artículos sobre Ferguson de

4 JEFFRIES, A. Norman: (ed.) Op. cit., pág. 39.

5 MC HUGH, Roger: (ed.) *Davis, Mangan, Ferguson*, Dublin, Dolmen Press.

1886, la referencia en su poesía antes citada, "To Ireland in the Coming Times" de 1893 y su autobiografía *Reveries*, que recoge los años hasta 1886, encontramos que Yeats:

"Had begun to know a great deal about the Irish poets who had written in English. I read with excitement books I should find unreadable today, and found romance in lives that had neither wit nor adventure. I did not deceive myself, I knew how often they wrote a cold and abstract language, and yet I who had never wanted to see the houses where Keats and Shelley lived would ask everybody what sort of place Inchedony was, because Callanan had named after it a bad poem..." (Callanan era un traductor mediocre de principios del siglo XIX)⁷.

Estas palabras nos recuerdan las del poeta moderno Austin Clarke cuando dice:

*"In returning to Irish mythology our poets experienced an emotion which was unknown to English poets, an emotion which gives their work its peculiar intensity. They were not exploring a borrowed mythology, but one which belonged to their country, survived in its oral tradition and in the very names of its hills, rivers and plains. When Keats turned to Greek mythology he went to Lemprière's Classical Dictionary: our poets went out of doors"*⁸.

Esta emoción era genuina, y Yeats claramente la sentía. Pero, a la vez, había esbozado un plan ambicioso, comparable al plan que Joyce cita en las últimas líneas del *Retrato del Artista*:

*"To forge in the smithy of my soul the uncreated concience of my race"*⁹

El proyecto de Yeats, mencionado en muchos de sus primeros escritos (un proyecto logrado posteriormente aunque no del todo como él había esperado), fue el de crear una literatura nacional irlandesa.

*"I began to plot and scheme how one might seal with the right image the soft wax before it began to harden ... I thought we might bring the halves (Catholic and Protestant Ireland) together if we had a national literature that made Ireland beautiful in the memory, and yet had been freed from provincialism by an exacting criticism, an European pose"*¹⁰.

7 YEATS, W.B. *The Autobiography of William Butler Yeats*, New York. Doubleday. 1958, pág. 67.

8 CLARKE, Austin: *Poetry in Modern Ireland*. Dublin. Cultural Relations Committee of Ireland. 1951, pág. 8.

9 JOYCE, James: *Portrait of the Artist as a Young Man*. Harmondsworth. Penguin. 1960, pág. 253.

10 YEATS, W.B.: *The Autobiography of William Butler Yeats*. Op. cit., pág. 68.

Ferguson iba a suponer para Yeats una de las fuentes más importantes para la creación de esta literatura nueva. Protestante, nacido en Belfast en 1810, poco después de la fracasada revolución de los United Irishmen de 1789, y también después de la creación de la logia protestante extremista, el Orange Order, pasó de un sectarismo exacerbado de joven unionista a un interés profundo por las traducciones que empezaban a aparecer, ya a finales del XVIII, del gaélico al inglés. La mayoría de estas traducciones fueron hechas por entusiastas protestantes, miembros de la clase dominante, descendientes de colonos ingleses, la "Ascendancy class", su propia clase. Estas traducciones fueron resultado directo de los notorios escritos falsos de McPherson, sobre el mítico "Ossian", que tanto éxito habían cobrado después de su aparición en 1760. Ferguson aprendió el gaélico en menos de seis meses (una tarea nada fácil) y en una crítica dirigida contra otro traductor, empezó a escribir sus propias versiones de algunas poesías irlandesas. La base de su crítica es importante, si tenemos en cuenta la época en que escribía. Consideraba que las traducciones hechas hasta entonces distorsionaban y falsificaban no sólo el contenido sino el tono real, la voz del poeta irlandés original, y además la musicalidad de las palabras. Estos traductores (Brooke, Callanan, los de Hardiman's *Irish Minstrelsy*) empleaban la única dicción poética vigente, la inglesa dieciochesca, la tradición de los "Augustan". Para Ferguson esto era ignorar una voz desconocida para los traductores, distinta, que era la de un cuerpo muy extenso de poesía escrita en gaélico; con una tradición moribunda en aquellos momentos, pero que había disfrutado de una vida enormemente rica entre la vieja aristocracia irlandesa católica hasta finales del XVII (fecha de su derrota y exilio), y entre el campesinado oprimido después (a espaldas de sus compatriotas protestantes y anglo-parlantes). Ferguson se proponía dar a conocer esta obra, traduciéndola lo mejor posible, intentando conservar su tono poco inglés, más directo y sencillo, fogoso, pero a la vez solemne y decoroso -ya que el original estaba escrito dentro de una disciplina métrica férrea, un sistema de rimas internas, de asonancias y aliteraciones que Ferguson consiguió, con más éxito que otros de su siglo, pasar a la lengua inglesa.

En su libro sobre Ferguson, Robert O'Driscoll contrasta las versiones de una canción de Carolan (arpista célebre del siglo XVII), titulada "Grace Nugent". La de Charlotte Brooke (1789) es así:

*Of Gracey's charms enraptured will I sing!
Fragrant and fair, as blossoms of the spring:
To her sweet manners, and accomplished mind,
Each rival Fair the palm of Love resign'd¹¹.*

La de Ferguson empieza:

*Brightest blossom of the Spring,
Grace, the sprightly girl I sing...¹²*

Pero una versión en prosa de Ferguson, citada por O'Driscoll, se acerca aún más a la simplicidad del tono del original, de la sintaxis, de las metáforas:

*It is my desire to treat of the blossom of whiteness:
Grade, the sprightliest damsel:
And she it was who had excellence in qualities and understanding,
Over the beautiful accomplished women of the province... (13).*

En una de sus traducciones más logradas, oímos claramente los ritmos que iban a perfeccionarse en las manos de Yeats setenta años más tarde:

*I'd wed you without herds, without money, or rich array,
And I'd wed you on a dewy morning at day-dawn grey:
My bitter woe it is, love, that we are not far away.
In Cashel town, though the bare deal board were our marriage-bed this day!¹⁴*

Frases como "day-dawn grey" nos recuerdan los tres pies monosilábicos usados por Yeats a menudo a final de un poema, una forma desconocida en la poesía inglesa, pero requerida por la métrica compleja y estricta de la gaélica, y que Ferguson supo reproducir aquí en inglés. De "The Lake Isle of Inishfree", O'Driscoll cita el ejemplo de las conocidas palabras finales: "deep heart's core". Clarke también cuenta como A.E. y Yeats citaban con emoción un poema original de Ferguson, que les había servido de ins-

11 O'DRISCOLL, Robert: *An Ascendancy of the Heart*. Dublin, Tal Press, 1916, pág. 47.

12 GRAVES, Alfred P.: (ed.) *Poems by Sir Samuel Ferguson*. Dublin, Talbot Press, 1916, pág. 47.

13 O'DRISCOLL, Robert: Op. cit., pág. 53.

14 COLUM, Padraic: (ed.) *Poems of Samuel Ferguson*. Dublin, Allen Figgis, 1963, pág. 69.

piración por su "twilight hue" y la música vocálica sugerida por las asonancias internas típicas del gaélico:

*They're dancing through the glimmer of the quiet eve,
Away in milky wavings of neck and ankle bare:
They heavy-sliding stream in is sleepy song they leave
And the crags in the ghostly air¹⁵.*

La influencia de estas características en la forma de la poesía de Yeats y otros poetas de su época es obvia. Basada en esa influencia, Yeats consiguió crear lo que siempre había buscado, una nueva dicción poética, ni inglesa ni irlandesa, sino anglo-irlandesa. Clarke describe cómo en sus primeros contactos con esta poesía:

"I groped through a mist of blurred meanings, stumbled over lines in which every accent seemed to be in the wrong place... It was pleasant to escape awhile from the mighty law and order of English poetry into that shadowy world of subdued speech and nuance¹⁶.

La otra influencia importante de Ferguson sobre Yeats y su generación fue la del contenido de los poemas épicos, basados en versiones o leyendas antiguas, que Ferguson presentó en inglés por primera vez. Esta mitología no se tomó prestada de los clásicos greco-latino, sino que fue encontrada entre los manuscritos que Ferguson clasificó y trabajó en su madurez, cuando su especial labor era la de arqueólogo, investigador y paleólogo del mundo celta. Así aparecieron los ciclos de los "Red Branch Knights" del Ulster, del héroe épico Fionn Mac Cool; el mito trágico de Deirde, dramatizado por Ferguson y luego por Yeats; la historia de Conary; la epopeya Fergusoniana de *Congal*, imitada por Yeats en *The Wanderings of Oisin*, y otros muchos temas mitológicos. "The Abdication of Fergus McRoy" inspiró "Fergus and the Druid"; el trozo de la epopeya gaélica, equivalente al *Beowulfo* anglosajón, llamado "Tain Bo Cuailgne" (*The Cattle Raid of Cooley*) nos dio "Cuchulain's Fight with the Sea" (1893). Tampoco debemos olvidar el tema de "The Fairy Thorn", la poesía lírica original más lograda de Ferguson, que narra la historia a menudo repetida del rapto de un mortal por las "fairies".

15 Idem, pág. 64.

16 CLARKE, Austin: Op. cit., pág. 16.

Pero tal vez lo que más nos choca de las coincidencias entre estos dos poetas es su compartido deseo -con ochenta años de intervalo- de crear una literatura irlandesa diferenciada de la inglesa. También, tuvieron los dos la idea de unir, a través del arte, una sociedad dividida por intereses religiosos, políticos y colonialistas, aunque últimamente se cuestiona cada vez más hasta qué punto se engañaban a sí mismos con esa idea.

Oigamos decir a Ferguson ya en 1834:

*"We address in these pages the Protestant wealth and intelligence of the country, an interest acknowledged on all hands to be the depositary of Ireland's fate for good or evil. The Protestants of Ireland are wealthy and intelligent beyond most classes of their numbers in the world: but their wealth has hitherto been insecure, because their intelligence has not embraced a thorough knowledge of the genius and disposition of their Catholic fellow-citizens. The genius of a people at large is not to be learned by the notes of Sunday tourists. The history of centuries must be gathered, published, studied and digested"*¹⁷.

En 1849 escribía a William Allingham, poeta y amigo,

*"I have now full confidence in the creation of a pure home literature, and invite all the geniuses of this country to rally in Dublin"*¹⁸

En la biografía de Ferguson, hecha por su mujer, encontramos esta cita de otra carta:

*"We will have to make a literature for this country whatever be the fate of this or that policy... It must be lofty, moral, ...and distinctly Irish... The Poets will save the people whom the rogues have corrupted..."*¹⁹

Podíamos estar escuchando al propio Yeats, cuya distancia de las realidades de su país le permitió mantener ideas idénticas durante muchos años de su vida. En *Reveries*, como prólogo a las líneas donde habla de "bringing the halves together", Yeats había dicho:

I had noticed that Irish Catholics among whom had been born so many political martyrs, had not the good taste, the household courtesy and decency of the Protestant Ireland I had known, yet Protestant Ireland seemed to think of nothing but get-

17 BROWN, Malcolm: Op. cit. pág. 48.

18 O'DRISCOLL, Robert: "Ferguson and the Idea of an Irish National Literature" en *Eire-Ireland VI* (Spring 1971) pág. 88.

19 Ídem. pág. 94.

*ting on in the world. I thought we might bring the halves together if we had a national literature..."*²⁰

Resumiendo, vemos que la opinión de Yeats sobre Ferguson "must be seriously considered", como se lee en la cita de Brown, por varias razones. Ferguson, junto con otros de su generación, le proporcionó la base de una nueva manera de escribir poesía, pero Yeats mismo insistió en la importancia de este escritor por encima de los demás. Le puso en contacto, indirectamente, con la tradición literaria gaélica que se había perdido.

Ferguson vivió desde 1810 hasta 1886, y a lo largo de ese siglo influyó enormemente en el mismo Mangan, muchas de cuyas mejores poesías están inspiradas en traducciones hechas por Ferguson. Posteriormente Allingham -un favorito de Yeats aunque poeta menor- y Standish O'Grady -historiador que recogió y siguió con la labor investigadora de Ferguson- completaron la cadena que llevó esas lecturas al joven Yeats, y que tanto le influyeron. Además, como hemos visto, Ferguson a la vez le facilitó ese contacto con una antiquísima mitología que fue a formar la inspiración de varias de las poesías y obras dramáticas de Yeats. Finalmente, Yeats coincidió con Ferguson en esa idea, ese sueño literario que no político del cual Ferguson había dicho *"I shall not live, I daresay, to see the salvation, but I shall die believing in it"*²¹.

Quedan por explicar los "special and oblique purposes" que pudo tener el joven Yeats para ensalzar la figura de este literato y erudito decimonónico. Hay que recordar que por los últimos años del siglo XIX, la poesía irlandesa era prácticamente desconocida fuera de Irlanda. Matthew Arnold en su muy leído ensayo "On the Study of Celtic Literature" había roto una lanza en la defensa de una tradición desconocida por el público en general. Renan, bretón, también había llamado la atención del mundo crítico con su ensayo "Essay on the Poetry of the Celtic Races", que fue el origen de un campo de estudio reconocido como especialidad en el mundo académico hoy día, tanto entre lingüistas como entre críticos.

20 YEATS, W.B. *The Autobiography of William Butler Yeats* Op. cit. pág. 68.

21 O'DRISCOLL, Robert: "Ferguson and the Idea of an Irish National Literature", op. cit. pág. 94.

cos literarios: el área de "Celtic Studies". Pero en general, existía cierto desprecio por la nueva poesía -un desprecio que Yeats conoció muy pronto en su propia casa, ya que su padre era amigo de Edward Dowden, el catedrático del Trinity College, conocido como especialista en la crítica de Shakespeare. Dowden había dicho de Ferguson concretamente que su poesía "did not even rise to the low water-mark of poetry"²². Fuera de Irlanda, el panorama era aún más triste: ignorancia total o falta de interés. Por lo tanto, Yeats tuvo que pasar una época de lucha por la aceptación y reconocimiento de una literatura anglo-irlandesa. Es difícil imaginárselo ahora; después del éxito de Yeats mismo, Joyce, O'Casey, Synge, Behan, etc., pero en 1890, todo era una apuesta por el futuro. ¿Cómo llevó a cabo Yeats esta lucha? Las circunstancias que rodean sus comentarios sobre Ferguson pueden darnos una pista:

Paralela a la tradición política de hablar sobre la tumba de un patriota recién muerto -una tradición muy arraigada en Irlanda- existe la correspondiente costumbre literaria de aprovechar una ocasión análoga para llamar la atención sobre un escritor no aceptado. Hay muchos ejemplos de este fenómeno dentro de la historia de la literatura irlandesa contemporánea, sobre todo como resultado de los esfuerzos negativos de la censura puritana gubernamental y eclesiástica, tan estrictamente impuesta en los últimos sesenta años. Un ejemplo de la utilización de este medio por Yeats -pero en aquella época, con un trasfondo político- es su defensa, en 1914, de la importancia de Davis como poeta, en el centenario del nacimiento de este último. Yeats habló delante de un público que no incluía la presencia del temido Doctor Mahaffy, Rector del Trinity College, quien se negó a asistir a las celebraciones del centenario de un poeta tan nacionalista: fue una anécdota que levantó gran revuelo en su momento. (Otro ejemplo que nos da el propio Ferguson es su famoso "Lament for the Death of Thomas Davis", escrito en 1845).

En 1886, dos meses después de la muerte de Ferguson, Yeats escribió en el Dublin University Review las líneas antes citadas⁵ y su continuación:

"The author of these poems is the greatest poet Ireland has produced, because the most central and most Celtic. Whatever the future may bring forth in the way of a truly great and national literature -and now that the race is so large, so widely

22 McHUGH, Roger: (ed.) Op. cit. pág. 30.

spread, and so conscious of its unity, the years are ripe- will find its morning in these three volumes (una reedición de las obras de Ferguson) of one who was made by the purifying flame of National sentiment the one man of his time who wrote heroic poetry -one who, among the somewhat sybaritic singers of his day, was like some aged sea-king sitting among the inland wheat and poppies- the savour of the sea about him and its strength".²³

Aun teniendo en cuenta la capacidad de Yeats para mitificar a través de su maravilloso uso del lenguaje, estas palabras son apasionadas y exaltadas -sobre todo si se contrastan con otros comentarios suyos sobre el mismo autor hechos anteriormente. Un ejemplo sería su introducción a *A Book of Irish Verse Selected from Modern Writers*, publicado en 1885, en el cual comentaba con más sosiego, más mesura:

"Allingham was the best artist, but Ferguson had the more ample imagination, the more epic aim".²⁴

En cambio, las palabras después de la muerte de Ferguson constituyan lo que él llamaría "the refutation of the calumnies of England..." -una réplica a la crítica inglesa de la fecha.

La conclusión es que Yeats vio en Ferguson no sólo un poeta respetable y un erudito respetado, sino un símbolo, un representante del pasado que podía dar vida a su sueño para el futuro.

Como dice Clarke:

"The unexpected is almost always the rule in literary movements, so involved is the interplay of influences both from past and present, so powerful the self-development that genius demands. Yeats and his fellow-poets were essentially lyrical and so their discovery of the Irish mythological and heroic age did not result, as we might expect, in epic poems".²⁵

Sabemos que el teatro de Yeats basado en esa mitología tampoco tuvo el éxito del realismo y posterior expresionismo de un O'Casey.

23 Cit. supra (5).

24 FERGUSON, Mary Catherine: *Sir Samuel Ferguson in the Ireland of his Day*. Edinburgh and London, William Blackwood and Sons, 1896. Vol. 2, pág. 252.

25 CLARKE, Austin. Op. cit. pág. 18.

En 1907, Yeats -ya más maduro, más conocido- habló de esos primeros años de entusiasmo y fogosidad:

"Whenever I had known some old country-man, I had heard stories and sayings that arose out of an imagination that would have understood Homer better than "The Cotter's Saturday Night" or "Highland Mary" (poesías del escocés Romántico, Robert Burns), because it was an imagination where the sediment had found the time to settle, and I believed that the makers of deliberate literature could still take passion and theme, though but little thought, from such as he. On some such old and broken stem I thought, have all the most beautiful roses been grafted".²⁶

Sin duda, Sir Samuel Ferguson contribuyó a la creación de aquella nueva especie de rosa -"The Rose Upon the Rood of Time"-

"Sing of old Eire and the ancient ways: Red rose, proud rose, sad Rose of all my days"²⁷.

26 YEATS W.B. and JOHNSON, Lionel: *Poetry and Ireland, Essays*. Dundrum. Cuala Press. 1908, pág. 6.

27 JEFFARES, A. Norman. Op. cit. pág. 10.